



Imaginemos un mar inmenso  
un agua clara y limpia  
ajena a la contaminación.



Imaginemos una superficie en calma  
en apariencia cualquier otro mar.  
Pero miramos hacia dentro



Una locura de vida bulle en su interior  
algunos peces se chocan y yerran  
se guían por una brújula peculiar  
que no atiende coordenada alguna, sólo la  
pasión;  
otros se esconden bajo el coral más cortante  
o se camuflan entre la vegetación..

Sigamos imaginando...un rayo imposible,  
un haz de luz que atraviesa el mar  
llegando cerca de su zona abisal.  
Los peces ocultos reciben la caricia del sol  
sólo se esconden de quien no los busca.

Basta mirar hacia abajo,  
hacia dentro.

Imagino...  
por momentos la belleza me deja sin respiración  
soy una torpe buzo  
pidiendo permiso para la inmersión.



...hacia abajo,  
hacia dentro